



Godofredo Iommi

EN un umbral del templo / espera cartas y cartas / la lágrima... aunque sé que no debo estar triste porque Godo ha alcanzado la más alta plenitud con esta última Travesía y no cabe más que agradecer el privilegio de su amistad, esa "amistad intelectual" de Wilde, la que lleva a la contemplación de la belleza y del amor.

Como un mago que llena el escenario de magia, Godo colmaba los espacios con la fineza de su espíritu, la generosidad de su alma, el prodigio de su mente, la agudeza de su genio, su palabra seductora, el gesto hermoso de sus hermosas manos, las más hermosas, y su mirada poética con la que engrandecía todas las cosas de este mundo por más triviales que fueran y convertía cualquier encuentro con él en un delicioso paseo por el Cielo y la Tierra.

Con esa finura del alma tan suya, hablándole a príncipes y a mendigos como si todos fuésemos público con talento, Godo abría a los vastos territorios que le movilizaba desentrañar: "L'amor che muove il cielo e l'altre stelle"; la distracción, el azar, el sentido profundo de la rutina. La "leve transgresión" como condición poética del hombre. La gratuidad, la piedad, la ley de la hospitalidad que debe regir el alma y la casa. La amistad, el juego, el asombro, el necesario mirar parpadeando. La dimensión de América como hallazgo, regalo, y no descubrimiento. El "tempo", la capacidad de abrirle tiempo al tiempo del verdadero artista... Hoelderlin, Bruce Lee, Dante, Los Beatles, Mallarmé, Sinatra, Coco Chanel, Rimbaud, Baudelaire, Pelé, San Agustín, Gatsby... Los mendigos sólo debíamos hacernos cargo de la regla de su juego: él hablaba de lo que se le antojaba y los demás entendíamos lo que cada cual podía...

Para el hombre cuyo anhelo permanente fue la reunión vida-trabajo-estudio, las virtudes de no dominio, no acumulación de riqueza y sentido de hospitalidad, esa Travesía emprendida hace un mes a espaldas nuestras constituye su Acto Poético más perfecto: dejó atrás la morada histórica de los hombres que habitó plenamente, como si tuviésemos que vivir eternamente y trabajando en vista del otro mundo, como si tuviésemos que morir mañana, cruzó el umbral del espacio y el tiempo que constriñe al genio, y ahora está instalado para siempre al lado de su más grande amor, Dios, el amor que nos amó primero, y con Ximena, Dante, Apollinaire, San Francisco...

La mujer ama al hombre que la revela, decía el poeta. ¡Ay, pero de qué manera tan sublime al Maestro que le afina la luz del alma! en un umbral del templo / espera cartas y cartas / la lágrima.

Mariana Novoa

Godofredo Iommi [artículo] Mariana Novoa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Novoa, Mariana

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Godofredo Iommi [artículo] Mariana Novoa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile